

El 88% de los gitanos reside en casas comunes, el 40% situadas en barrios especialmente vulnerables

EFE | MADRID

■ El 88 por ciento de los gitanos que viven en España residen en casas comunes o normalizadas y el resto en infraviviendas, como barracones, chabolas o cuevas, aunque el 40 por ciento de las viviendas están situadas en barrios o ambientes de especial vulnerabilidad.

En las comunidades de Andalucía (34.076 viviendas), Valencia (12.431), Madrid (9.323) y Cataluña (7.831) se concentra el 70 por ciento de la población gitana, según el «Mapa sobre Vivienda y Comunidad Gitana en España, 2007» presentado ayer en el Ministerio de Vivienda, que identifica un total de 91.965 viviendas, ubicadas en 2.948 asentamientos o barrios.

Desde la Fundación Secretariado Gitano, encargada de elaborar este mapa, se ha destacado la tendencia a la inclusión residencial y a la normalización de este colectivo en los últimos 15 años, aunque el director general, Isidro Rodríguez, ha recordado que el 12 por ciento sigue residiendo en infraviviendas.

Además, el informe constata que ocho de cada diez gitanos se

ubican en barrios con más de 15 años de antigüedad como lugar de residencia de la comunidad gitana -el 88 por ciento en el entramado urbano-, aunque destaca que el 6 por ciento sigue viviendo en asentamientos segregados.

Esta situación se da sobre todo en Galicia, el 34 por ciento de las viviendas detectadas conforman asentamientos segregados, seguida de Asturias (13,1), Baleares (13) y Cantabria (10%), mientras que en Canarias, La Rioja y Ceuta no se ha detectado ningún tipo de viviendas en esta situación.

El origen de la población gitana es mayoritariamente español -el 93,4%-, el 3 por ciento procede de Europa del Este y el 1,8 de Portugal. El 88 por ciento viven en pisos en altura o unifamiliares, el 6,8 por ciento en viviendas muy deterioradas y el 3,9 en chabolas, cuevas o similares.

El estudio pone de manifiesto la existencia de barrios completos en los que la media de personas por vivienda es superior a siete, por lo que la Fundación plantea abordar el problema de hacinamiento en las políticas de vivienda.